Clases sociales y desarrollo humano

El análisis del desarrollo humano considerando la estructura de las clases sociales es un nuevo enfoque de investigación que introduce el *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*. Las **clases sociales** son conjuntos de personas con características que las hacen compartir una posición en la vida económica. En ese sentido, son un criterio importante, aunque no el único, para valorar la **desigualdad social**, pues existen otras formas de diferenciación relevantes, como la etnia o el género.

Las clases sociales funcionan como una "bisagra" entre la estructura económica, su evolución, y la distribución de los beneficios del desarrollo entre la población. Son un eslabón que conecta el análisis de la desigualdad, las capacidades de desarrollo humano que deben crearse y las oportunidades sociales al alcance de las personas. Este primer análisis ha servido para revisar tres temas ya abordados en anteriores Informes, con el fin de mostrar la utilidad práctica de introducir este enfoque en el estudio del desarrollo humano. Estos temas son el estilo de desarrollo, el crecimiento económico y la desigualdad en los ingresos.

Estudio de estructura de clases sociales sirve para identificar causas de desigualdad con base en las personas y sus capacidades.

Sin entrar en los detalles técnicos, que pueden consultarse en el capítulo 6 y en el "Anexo Metodológico" del Informe, la clasificación social que propone el Programa Estado de la Nación se basa en estudios anteriores, al utilizar la inserción laboral y el nivel educativo de las personas como criterios de base para su clasificación. Sin embargo, trabaja una mayor diferenciación de las clases trabajadoras y, además, introduce una nueva unidad de análisis: **el hogar.**

Estructura de clases sufrió una profunda transformación en los últimos veinte años

Un primer resultado acerca de la estructura de las clases sociales en Costa Rica y su evolución durante los últimos veinte años, es que en ese período esta estructura se modificó sustancialmente. Hoy es mucho **menos obrera y pequeño propietaria** que antes. Los medianos empresarios, los expertos y las clases intermedias se expandieron (pasaron de ser el 26,6% en 1987 al 37,5% de los ocupados en el 2008); contrario a lo sucedido con los obreros agrícolas, industriales y de servicios (que disminuyeron de 32,7% en 1987 a 20,2% de los ocupados en el 2008). En este sentido, el país se aleja de la estructura de clases dual (propietarios y proletarios), o en forma de trípode (propietarios, proletarios y campesinos), con que la literatura sociológica caracterizaba las sociedades latinoamericanas en la segunda mitad del siglo XX.

Cambio en la estructura de clases está asociado a nuevo estilo de desarrollo.

Además, la sociedad costarricense se ha vuelto más **urbana** y su población ha tendido a concentrarse en la región central del país. En términos de la distribución territorial de las clases sociales, las principales constataciones son las siguientes (cuadro 1):

- La clase alta, los medianos empresarios y expertos y las clases intermedias son clases urbanas (con más intensidad que el resto, tanto en 1987 como en 2008), que además están cada vez más asentadas en el Valle Central (ocho de cada diez de sus miembros).

- Los pequeños propietarios y, en especial, los obreros agrícolas tienden a ser menos urbanos y a tener más presencia en las otras regiones.

- Los obreros industriales, los obreros en servicios y los "otros trabajadores" tienen una distribución territorial similar al promedio de la población.

Cuadro 1
Cambios en la estructura de clases de los ocupados, por zona y región de planificación. 1987 y 2008

Clase social	Zona		Región					
	Urbana	Rural	Central	Chorotega	Pacífico Central	Brunca	Huetar Atlántica	Huetar Norte
1987	60,5	39,5	51,4	10,6	9,8	9,2	11,5	7,5
Clase alta	79,8	20,2	72,1	9,5	7,1	3,4	4,7	3,2
Medianos empresarios y expertos	83,4	16,6	61,5	9,4	8,2	6,0	8,3	6,6
Clases intermedias	81,0	19,0	62,7	7,9	9,4	6,5	8,2	5,3
Pequeños propietarios	50,9	49,1	42,8	14,1	9,9	13,2	9,8	10,2
Obreros agrícolas	12,2	87,8	22,2	16,8	13,1	16,1	17,0	14,7
Obreros industriales	70,5	29,5	66,2	6,7	7,7	5,2	9,3	4,9
Obreros en servicios	70,1	29,9	55,3	7,9	10,1	6,7	16,5	3,5
Otros trabajadores	62,4	37,6	53,7	10,0	10,3	8,9	10,7	6,4
2008	62,4	37,6	67,7	6,9	4,7	6,3	9,1	5,4
Clase alta	79,2	20,8	82,8	5,1	1,9	2,6	4,5	3,0
Medianos empresarios y expertos	78,6	21,4	81,4	5,5	2,9	3,9	3,8	2,5
Clases intermedias	75,4	24,6	77,3	5,5	3,2	3,8	6,7	3,6
Pequeños propietarios	54,6	45,4	59,0	7,9	5,5	9,8	10,1	7,7
Obreros agrícolas	14,0	86,0	29,1	10,9	6,2	12,4	26,7	14,7
Obreros industriales	56,2	43,8	68,1	6,3	6,0	5,7	8,9	5,0
Obreros en servicios	62,6	37,4	65,3	8,3	6,2	6,5	8,5	5,1
Otros trabajadores	62,2	37,8	67,9	7,3	5,7	6,2	8,6	4,3

Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nació*n, con datos de las Encuestas de Hogares (EHPM), INEC.

Cambios en la composición social de los hogares y en los niveles de instrucción de las nuevas generaciones

La composición social de los hogares también cambió. Hay cada vez más hogares conformados por personas con distintas posiciones de clase. También aumentó la proporción de hogares integrados por personas de clases muy disímiles (cuadro 2).

Aumentan hogares policlasistas.

Por otra parte, los hogares de todas las clases han logrado que cada vez más sus hijos con edades de entre 12 y 18 años se mantengan en el sistema educativo.

Sin embargo, existen marcadas diferencias de clase, y el mayor rezago corresponde a los hogares de las clases obreras agrícolas. Además, la proporción de hogares cuyos hijos e hijas adolescentes tienen niveles de instrucción inferiores al promedio nacional es bastante más alta entre las clases obreras. Pese a ello, también hay una proporción nada despreciable de hogares cuyos hijos están alcanzando niveles educativos superiores al promedio nacional.

Hogares de todas las clases logran mantener más a sus hijos en el sistema educativo.

Cuadro 2
Cambios en la composición social de los hogares. 1987, 1998 y 2008

Hogares	1987	1998	2008
Total	847.072	954.393	1.241.561
Estructura porcentual	100,0	100,0	100,0
Hogares socialmente homogéneos[a/]	57,8	53,3	51,4
Hogares policlasistas adyacentes[b/]	30,3	31,4	31,9
Hogar policlasistas disímiles[c/]	2,6	4,6	5,2
Hogares de inactivos[d/]	9,2	10,5	11,4
No identificables	0,2	0,2	0,1

a/ Hogares donde todos los miembros ocupados son de la misma clase social.
b/ Hogares donde las diferencias sociales entre los miembros ocupados son pocas, porque pertenecen a clases sociales cuyas resultados económicos y educativos son similares.
c/ Hogares donde la diferencia de clase social entre sus miembros ocupados es muy marcada.
d/ Hogares conformados por pensionados y jubilados, solos o con niños y adolescentes que estudian.
Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nació*n, con datos de las EHPM de 1987 a 2008, INEC.

La economía costarricense tiene asociadas estructuras de clase propias

Los sectores de la economía costarricense tienen asociadas estructuras de clase propias. Por ello, el desarrollo o involución de estos sectores no es neutro en términos de la estructura social, ya que algunas clases se expanden o contraen de manera correlativa. La implantación de un nuevo estilo de desarrollo en las últimas dos décadas impulsó a una serie de sectores productivos (la "nueva economía") y provocó la modernización de los servicios de apoyo, todo lo cual favoreció la ampliación de las capas intermedias y el grupo de los expertos.

Nueva economía favoreció ampliación de capas intermedias y del grupo de expertos, pero el sector agrícola se contrajo.

En cambio, la contracción del sector agrícola que produce para el mercado interno, cuya estructura social está compuesta por pequeños propietarios y obreros agrícolas, ayuda a entender la pérdida de importancia de estas clases. El sector público, el comercio y los nuevos servicios son sectores con alta heterogeneidad social.

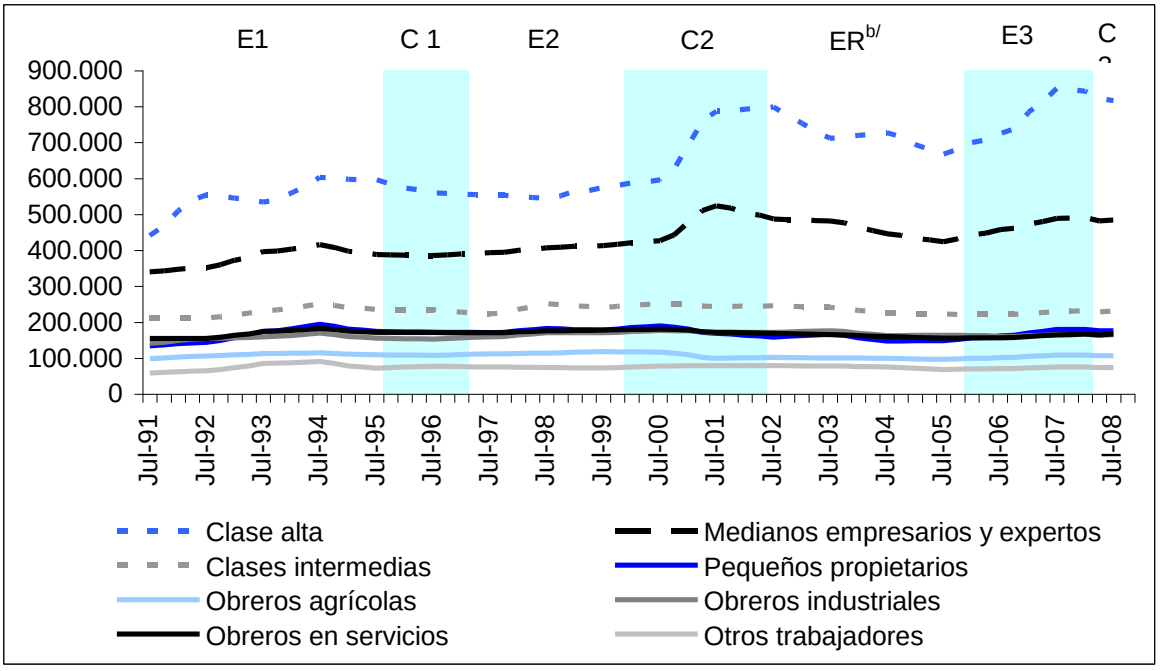
Uno de los hallazgos más importantes de la investigación es que los beneficios de la "nueva economía" no se distribuyen por igual entre las clases sociales. Los medianos empresarios y

los expertos sistemáticamente encuentran en ella mejores ingresos, no así el resto de las clases sociales, para las cuales la nueva economía no supone ventajas adicionales. Por su parte, el sector público sigue siendo la mejor opción laboral para varias clases sociales, entre ellas las intermedias y las obreras, pero no para los expertos.

Ingresos de todas las clases tienden a ser procíclicos, pero hay excepciones.

Los ingresos reales promedio de todas las clases sociales tienden a ser procíclicos: crecen cuando la economía se expande y decrecen cuando ésta se contrae. Se encontraron dos excepciones a esta tendencia: en la fase de contracción económica que se dio entre 1999 y 2002 hubo ganadores absolutos, mientras los demás grupos vieron disminuir o estancarse sus ingresos. Los ganadores fueron la clase alta, los medianos empresarios y los expertos, cuyos ingresos promedio se incrementaron fuertemente. En la fase de expansión del período 2005-2007 los ingresos de esas mismas clases, así como los de los pequeños empresarios, aumentaron de modo significativo, pero el resto de las clases no participó de la bonanza (gráfico 1).

Gráfico 1 *(página 328 del informe)*
Evolución de los ingresos reales promedio de las clases sociales, según fases del ciclo económico[a/]



a/ Las letras E y C corresponden a las fases expansivas y contractivas, respectivamente
b/ ER corresponde al ciclo económico del período que va de abril del 2002 a enero del 2005, cuando la economía fluctuó por debajo de su tendencia.
Fuente: *Decimoquinto Informe Estado de la Nación*.

Desigualdad de ingresos entre clases sociales

En cuanto a la desigualdad en los ingresos, el análisis constató que la mayor parte de las brechas registradas en estos veinte años se debió a las diferencias **dentro** de las clases sociales, donde la heterogeneidad es alta, sobre todo en la clase alta y en la de medianos empresarios y expertos Sin embargo, una proporción creciente de la desigualdad de ingresos entre hogares se explica por las diferencias **entre** clases (17% en 1987 *versus* 28% en 2008). Este es un tema que amerita una investigación más profunda.

Desigualdad de ingresos se explica por diferencias entre y dentro de las clases sociales.

El análisis de la desigualdad a partir de la estructura de las clases sociales brinda nuevos elementos de juicio para entender las transformaciones que ha experimentado Costa Rica en las últimas décadas. Al hacerse explícitas las condiciones bajo las cuales las personas y las familias se insertan en la organización socioproductiva del país, se logran precisar hallazgos que el *Informe Estado de la Nació*n ha venido presentando en sus entregas anuales.

Conclusiones preliminares

Una primera consecuencia analítica relevante es la revaloración del estilo de desarrollo adoptado por el país hace más de veinte años. La implantación de ese estilo ha dado lugar a cambios en la estructura social, que a su vez han favorecido la ampliación de ciertas clases y el estrechamiento de otras, en particular las de los pequeños propietarios y los obreros agrícolas. Al mismo tiempo, el análisis ha permitido una aproximación más certera al tema de los "ganadores y perdedores", en términos de un resultado socialmente relevante, como lo es el acceso a la generación de ingresos, cuyo comportamiento se asocia tanto a la conformación de nuevos sectores productivos como a la dinámica misma de la economía. Como se mencionó, las clases funcionan como una "bisagra" entre la estructura económica y la distribución de los beneficios del desarrollo entre la población.

Investigación permite revaloración del estilo de desarrollo del país.

Permite una valoración certera de ganadores y perdedores.

Deja claro el efecto de las políticas públicas sobre la desigualdad.

Aunque las exploraciones que se presentan en el Informe son preliminares, dejan claro que las políticas públicas no son neutras, por acción u omisión, en relación con la estructura de clases y los resultados que las personas y hogares de los distintos grupos obtienen del proceso de desarrollo. En ese sentido, y contrario a las teorías de estratificación social, este enfoque no solo permite conocer los efectos de las políticas sobre la desigualdad, sino también anticipar los impactos que determinadas intervenciones podrían tener sobre las diferentes clases sociales.

A partir de este estudio inicial se abre un amplio y diverso abanico de opciones, por medio de las cuales en el futuro se podría brindar una caracterización mucho más precisa de las clases sociales y sacar provecho de su utilidad para comprender mejor la evolución del desarrollo humano en Costa Rica.